

Archivo de BOHEMIA



La Primera Ley de Reforma Agraria, cuya promulgación acaba de cumplir 57 años, eliminó la explotación del campesinado, hasta entonces condenado a vivir bajo la amenaza del desalojo.

DÍA DEL CAMPESINO

Nuevo paisaje

A 55 años de creada la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, los campesinos cubanos se comprometen a cosechar más productos para el pueblo

Por **CARIDAD CARROBELLO**

AÚN con el sabor del café mañanero en los labios, Abundio, Quintiliana y Abilio salen de sus casas antes de que el cantío de gallos y sinsontes preñe el despertar. Quizás no se conozcan entre ellos, pues habitan en distintos puntos de la geografía de la Isla, pero el mismo empeño los une: aportar más alimentos para el pueblo.

De distintas maneras, estos tres campesinos y miles más, celebraron el reciente cumpleaños de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (Anap). La organización fundada el 17 de mayo de 1961 por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, constituyó la tercera acción trascendental de la Revolución Cubana en beneficio de hombres y mujeres del campo.

GILBERTO RABASSA



Los agricultores pequeños tributan sus cosechas y crías de animales a los mercados agropecuarios y al consumo social.

A propósito de la fecha, en la memoria de muchos pequeños agricultores estuvo aquella imagen del 1° de marzo de 1959, cuando en el pinareño territorio de Las Martinas, en el actual municipio de Sandino, se realizó la entrega de 340 títulos de propiedad de la tierra, a vegueros que habitaban en un antiguo latifundio estadounidense.

Igualmente recordada fue la Primera Ley de Reforma Agraria, firmada el 17 de mayo de 1959 en el bohío del campesino Julián Pérez, en La Plata, Sierra Maestra. Esta benefició a más de cien mil familias y propinó un duro golpe al latifundismo y el dominio imperialista sobre Cuba.

El despertar

Los amplios programas inversionistas acometidos para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida en el sector rural, han sido respaldados por la Anap con su labor de unidad política del campesinado y apoyo a la Revolución.

A la organización se han afiliado por voluntad propia los cooperativistas, agricultores pequeños, familiares y otras personas vinculadas al proceso productivo dentro de los límites territoriales y áreas aledañas a las cooperativas. La asociación cuenta con 380 682 miembros, de ellos el 18 por ciento son mujeres, y un 7.8 por ciento, jóvenes.

Quienes trabajan la tierra hoy no solo se valen de los conocimientos empíricos. La fuerza técnica calificada de las cooperativas sobrepasa las 93 mil personas, lo cual representa la cuarta parte del total de asociados.

Dentro de las buenas prácticas sobresale el Movimiento Agroecológico de Cam-

pesino a Campesino, diseñado para compartir y expandir cada logro. A la par, los resultados del sector destacan en los foros de ciencia y técnica del país y en encuentros internacionales de agricultura.

Año tras año se cumplen o crecen las producciones. Al cierre de 2015 ascendieron los indicadores en la zafra, cultivos varios, hortalizas, frutales, frijol, arroz, carne de cerdo y de vacuno, leche y café. No obstante, si hubiera mejor utilización del fondo de tierra, diversificación de las cosechas y disciplina tecnológica en todas las áreas agrícolas, se elevarían las cifras del sector.

Por otra parte, aunque un grupo de recursos está llegando a sus manos, es necesaria una mejor respuesta de la Agricultura y de Acopio, para que sean entregados a tiempo los insumos pactados, no queden las cosechas a pie de surco, ni exista impuntualidad en los pagos al productor.

Cuando el campo se transforma

En cinco décadas ha cambiado la vida en los bateyes y poblados serranos. Sin embargo, en pos de mejores condiciones de vida, de estudio y de trabajo, muchas familias han emigrado –y aún emigran– a las cabeceras municipales y provinciales.

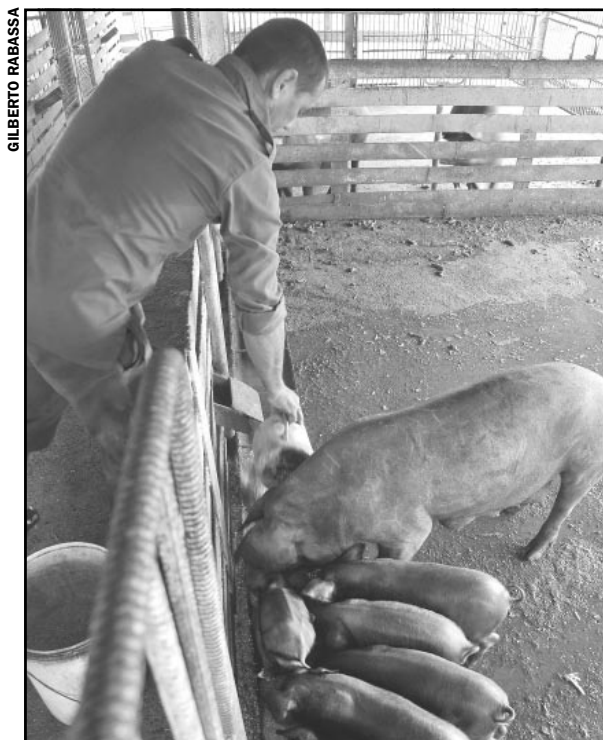
Este fenómeno, además del envejecimiento de los antiguos propietarios de la tierra, incide en la falta de fuerza de trabajo agrícola de algunos territorios y en una diferente composición laboral dentro de muchas entidades agropecuarias.

Según valoración de directivos de la Anap nacional, la mayor parte de quienes hoy trabajan en las cooperativas proviene del sector obrero; estas personas aún no ven a la agricultura como un fin social sino de ganancia individual, y por lo tanto no poseen un pensamiento acorde con la unidad colectiva típica de la cooperativización. Por otra parte, no ocurre una verdadera socialización de la propiedad de la tierra, pues no se sienten dueños.

Cuando cambia el panorama donde se vive, también varían las costumbres. Ya los hijos y nietos de los campesinos no se llaman Abundio, Quintiliana y Abilio, sino Maikel, Yasmani o Yusimí, y andan con sus celulares siempre a la mano.

Algunos de estos muchachos tienen vocación por las actividades agrícolas.

Año 108/No. 11



GILBERTO RABASSA

Los campesinos recibieron con beneplácito el incremento de las cifras de contratación para este año. Comienza la recuperación del sistema de Acopio, con 477 puntos funcionando, de un total de 1 420 por recuperar.

Son el relevo de sus padres, tíos y abuelos en las fincas. Para ellos, hoy se busca enderezar la relación entre la asignación de las carreras y la garantía de trabajo en las unidades productivas, a partir de la demanda de la fuerza técnica calificada de las mismas.

Para hacer más atractivo vivir en el campo, se sigue mejorando la infraestructura de las cooperativas e instalaciones aledañas, ya sean oficinas, escuelas rurales, círculos sociales, caminos, almacenes, talleres, módulos pecuarios, entre otros de uso social y productivo.

Aunque en general queda mucho por hacer en la recuperación de espacios para actividades culturales y deportivas, entre otras, hay jóvenes que deciden quedarse en el agro y ocupar responsabilidades en las juntas directivas de las cooperativas y en la propia estructura de la Anap.

Cooperativistas y campesinos poseen actualmente el 40 por ciento de la superficie agrícola cultivable del país. Gracias a su eficiencia, los mayores aportes a la mesa del cubano provienen de estas tierras, donde ellos saben cultivar quintales de amor para el pueblo. ●



GILBERTO RABASSA

El café es uno de los cultivos en los que más se trabaja hoy para incrementar las producciones.